

monográfico



Introducción

*En este mapa ardiente que describe mi patria ya no existen niños:
desde que el hombre nace, nace adulto. Adulto y combatiente.*

Manuel José Arce

215

Guatemala es un país en resistencia. Una pequeña nación en el istmo centroamericano con casi diecisiete millones de habitantes que comparten una historia convulsa y traumática. Sus 108.889 kilómetros cuadrados de superficie montañosa albergan veinticinco etnias de las cuales, veintidós tienen origen maya y el resto se dividen en ladina, xinca y garífuna, cada una con su propio idioma. Guatemala es, por tanto, un país de una diversidad absoluta donde lo cultural alimenta la complejidad social de la sociedad guatemalteca.

El 29 de diciembre de 1996 se firmó en la ciudad de Guatemala, la denominada Paz Firme y Duradera entre el gobierno y la guerrilla que puso fin a treinta y seis años de conflicto armado interno en el país. Previo a esta fecha, en distintos países y por un período de aproximadamente diez años, las negociaciones entre las partes dieron como resultado la firma de doce acuerdos, encaminados a modificar las estructuras económicas, sociales y políticas, reconocidas como las causas del enfrentamiento armado. En esencia, esos acuerdos, son un proyecto de nación, una nación que velaría

por el respeto y aplicación de todos los derechos y la igualdad de oportunidades para toda la población guatemalteca, sin excepciones ni exclusiones.

Cuando en 1821 Guatemala se independizó de España, después de tres siglos como colonia, se mantuvo un estado neocolonial y mono cultural que privilegió a la cultura hegemónica, la mestiza o ladina, sobre las culturas subordinadas, las de los indígenas. Eso provocó que una gran mayoría de la población fuera excluida de diversos procesos de desarrollo que beneficiaron a una cúpula dominante, conduciéndoles a vivir en condiciones de tremenda desigualdad (esta herencia condiciona la incidencia de pobreza total en la Guatemala hoy, estimada en un 53,7%). En 1944 se intentó revertir esta situación con el alzamiento de la *Revolución de Octubre* que durante un período de diez años, conocido como “la primavera” de la historia guatemalteca, generó profundos avances, estableciendo en la Constitución Política la igualdad de derechos y obligaciones para todos sus habitantes. En 1954, con apoyo de los Estados Unidos, cae el segundo gobierno revolucionario y en un claro retroceso, las desigualdades se profundizan. El triunfo de la revolución cubana en 1959 sirve de ejemplo para el inicio de la lucha de guerrillas en Guatemala



que pretendió instaurar un régimen socialista. Treinta y seis años de enfrentamiento armado que dejó un saldo de más de doscientas cincuenta mil muertes, cuarenta y cinco mil desaparecidos y casi dos millones de personas desplazadas de sus comunidades, tanto a países vecinos como internamente. La firma del Acuerdo de Paz Firme y Duradera en 1996 da inicio a una nueva etapa, la actual, que genera nuevas dinámicas y procesos sociales, donde el sector cultura intensifica su actuación, evidenciando mecanismos de resistencia y oxigenando alternativas porque al fin de cuentas es el arte y la cultura la que muestra la historia no oficial de los países.

Tratar de conocer este país en lo referido a su cultura es el objetivo de este monográfico que está protagonizado por guatemaltecos y guatemaltecas que nos describen diferentes aspectos de su vida cultural. Una vida cultural com-

pleja, asentada en un mosaico de lenguas y tradiciones, con un pasado marcado por el conflicto pero con un presente culturalmente rico y esperanzador pese a todo. Artes visuales, literatura, música, patrimonio intangible e institucionalización de la cultura son los aspectos que tocan los cinco artículos de este monográfico.

En *Patrimonio cultural intangible de Guatemala: El Acuerdo de Identidad y Derecho de los Pueblos Indígenas. Su cumplimiento a partir de 1995. Algunos ejemplos*, Rolando Rubio Cifuentes nos acerca al análisis y cumplimiento de los cuatro grupos de derechos que se establecen en el Acuerdo sobre Identidad y Derecho de los Pueblos Indígenas, quinto de los doce acuerdos de Paz firmado, destacable por sus implicaciones en el ámbito de la cultura y que ha resultado ser uno de los más conflictivos y de más compleja aplicación a la realidad política institucional del país.

En *Arte que construye historia*, Itziar Sagone Echeverría nos conduce a través de los últimos treinta años de historia de las artes visuales en Guatemala, una historia entrelazada con los sucesos sociales, políticos y culturales del país y que a su vez, se retroalimenta con el andar de los y las artistas visuales. En las propias palabras de Sagone, el arte «se plantea como una herramienta de reparación, sanación y memoria, que contribuye a la auto observación y en algunos casos, reparación».

En *La impostergable invención del presente*, Luis Méndez Salinas y Carmen Lucía Alvarado analizan, en palabras de ellos mismos, el contexto social y estético en el que surgen las vigorosas manifestaciones de la literatura guatemalteca actual, partiendo como punto de referencia, de la apertura y renovación que generó la Firma de la Paz y advirtiendo que «el panorama histórico de la literatura en Guatemala no tiene una forma fija, sino que se niega, se reinventa y se dibuja nuevos límites a cada tanto». Las grandes obras literarias guatemaltecas irrumpen en la escena, no siguiendo una tradición, sino sosteniéndose en sus propias líneas que se vinculan con otras a manera de constelación y es desde aquí desde donde debemos adentrarnos en la literatura de Guatemala.

En *Música actual en Guatemala - una mirada urgente*, Paulo Alvarado nos aproxima a la situación del sector musical en Guatemala, recorriendo los últimos diez años de historia hasta la fecha y llevando a cabo un ejercicio de síntesis que describe actores, espacios, géneros y vidas profesionales de grandes compositores del país. Durante este recorrido, Alvarado nos sumerge en la vida musical de Guatemala, llevándonos

a ser testigos del incremento de géneros y prácticas musicales en contraste con los apoyos y el financiamiento público y privado que facilita el desarrollo de este sector. Es sus mismas palabras, Alvarado nos comparte: un impacto significativamente mayor de la música sobre el desenvolvimiento social y económico de esta nación habrá de darse en el momento en que verdaderamente se diseñen, se presupuesten y se implementen programas públicos inclusivos en todos los niveles de la expresión musical.

Para finalizar, en *El aporte del sector oficial a las expresiones de cultura y a la salvaguardia del patrimonio cultural, a veintidós años de la firma de la paz. La cultura como un motor de desarrollo integral*, Max Araujo nos acerca a la estructura del sector oficial en Guatemala que tiene a su cargo el apoyo a la cultura y sus diferentes manifestaciones, así como la salvaguardia del patrimonio cultural tangible e intangible, reconociendo en sus propias palabras que aunque es mucho lo que falta por hacer; sobre todo lo que se refiere a apoyos económicos y en otras esferas, el trabajo que las instituciones públicas realizan, unido al que lleva a cabo el sector independiente, permite que en Guatemala exista un intenso movimiento cultural que permitirá que la cultura se consolide como un motor del desarrollo integral de Guatemala.

Esperamos que disfruten de este monográfico y del acercamiento que ofrece a la historia reciente y a la cultura y sus diversas manifestaciones, tangibles e intangibles, abriendo una puerta al descubrimiento y al deseo de profundizar en esta visión de la cultura como oxígeno de un pueblo vivo y en constante evolución.